



Panorama en Latinoamérica

¿Son las vacunas víctimas de su propio éxito?

Con la pandemia, durante 2020 bajaron aún más las coberturas de las vacunas de los calendarios de rutina, tanto por barreras en el acceso y el miedo a salir, pero también por la baja percepción del riesgo de contraer enfermedades evitables. Expertos del grupo #ConfíaLA hablaron del peligro de posponer la vacunación y del fenómeno llamado “Vacilación en vacunas”.

El 2020 fue un año atípico por la irrupción de la pandemia mundial de coronavirus y la carrera por conseguir una vacuna segura y eficaz. Hoy la campaña de vacunación contra la COVID-19 avanza, pero ¿qué pasa con las otras vacunas, que según la OMS demostraron ser junto con el agua potable las herramientas que más enfermedades previenen? ¿La población pierde la percepción de riesgo del resurgimiento de patologías en vías de erradicación como la polio, que fue en otras épocas causal de muerte y discapacidad? En síntesis, ¿son las vacunas víctimas de su propio éxito?

La doctora Isabella Ballalai, Vicepresidenta de la Sociedad Brasileña de Inmunizaciones (SBIIm) y miembro de los grupos #ConfíaLA y de Vaccine Safety Network (VSN) de la Organización Mundial de la Salud (OMS), indicó que la vacilación al vacunarse “cambió en Latinoamérica, región que estaba acostumbrada a una confianza elevada en las vacunas y también a coberturas altas de vacunación, pero desde 2015 comenzó a verse un descenso en ambos aspectos¹”.

Durante un [webinario del grupo Confianza en Vacunas Latinoamérica](#), la experta citó un estudio global publicado en 2020 en la revista científica The Lancet², que mostró que en Brasil, durante 2015, el 76% de la población estuvo totalmente de acuerdo con que las vacunas eran eficaces, mientras que en 2019 ese número descendió a 56%. En tanto, los investigadores no detectaron un descenso tan pronunciado en la importancia (del 93% en 2015 a 88% en 2019) y en la seguridad (del 73% al 63%).

“El mayor problema es el de la percepción de la eficacia de las vacunas. Para ello, es importante recordar que nosotros no tenemos más casos de enfermedades que antes eran las principales causas de mortalidad infantil, y eso fue gracias a las vacunas. No podemos permitir que esto cambie por culpa de las bajas coberturas”, enfatizó la médica.

¹ GVAP – Strategic Objective 2 Working Group.

² [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)31558-0/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)31558-0/fulltext)



Agregó que el mayor problema actual “no es la negativa total a la vacuna (son grupos pequeños en Latinoamérica) sino los que vacilan en vacunarse, es decir, aquellos que pueden tener desconfianza en una o más vacunas”.

Con todo, remarcó que con una buena comunicación, aquellos que posponen la vacunación o vacilan, pueden cambiar de opinión. Una tarea desafiante, más ahora en tiempos de la llamada “infodemia”.

De acuerdo con una encuesta de SBIm³ realizada en Brasil durante 2019, el 54% de las personas estaban completamente seguras sobre la seguridad de las vacunas, el 45% tenían dudas sobre la seguridad de una o más vacunas, mientras que el 39% vacilaba sobre la seguridad de las vacunas. De entre los que dudaban, mayormente se informaban por medios no tradicionales como las redes o recibían mensajes falsos por WhatsApp, la mayoría adaptados de un sitio antivacunas de EEUU llamado *Noticias Naturales*.

¿Pero qué se puede hacer para que los padres que vacilan en la vacunación vacunen a sus hijos? De acuerdo con un estudio realizado en Brasil por Unicef, las conductas que los llevan a vacunar a sus niños son la obligatoriedad del certificado de vacunación para el ingreso escolar y los beneficios sociales.

Pero con la llegada del coronavirus, “la intención de vacunarse cambió positivamente en Brasil”, dijo la experta y citó una encuesta del diario Folha de S. Paulo⁴, sobre más de 2.000 personas, que mostró “que el 91% o tiene la intención de vacunarse o ya se vacunaron”. Esta intención fue aumentando cuando la población comenzó a percibir la seguridad de la vacuna, a la par que los casos aumentaban: “En diciembre de 2020 los provacuna COVID-19 alcanzaban el 73%, en enero de 2021 ascendió al 81% y en el pico de la segunda ola alcanzó el 89%”, cerró Ballalai.

En representación de Argentina, la Doctora en Ciencias Biológicas y comunicadora Guadalupe Nogués, presentó los resultados del Índice de Confianza y Acceso a las Vacunas (ICAV)⁵, una iniciativa de la Fundación Bunge y Born que busca analizar las actitudes de los argentinos frente a la vacunación y a la vez servir como un insumo independiente para el diseño de políticas públicas.

“En concreto, desde hace dos años, la Fundación Bunge y Born se preguntó por qué hay gente que no llega a vacunarse. Con ese fin, indagó en dos cuestiones, la confianza (con

³ <https://sbim.org.br/acoes/as-fake-news-estao-nos-deixando-doentes>

⁴ <https://www1.folha.uol.com.br/equilibrioesaude/2021/05/91-dos-brasileiros-pretendem-se-vacinar-ou-ja-se-vacinaram-mostra-datafolha.shtml>

⁵ <https://www.fundacionbyb.org/icav-confianza-y-acceso-a-vacunas>



actitudes de reticencia o posturas más extremas) y el acceso, (con variables como cercanía de vacunatorios, faltantes ocasionales, costos de traslado hacia el lugar, permisos laborales, etc.)”, indicó Nogués, quien es Fellow de la fundación.

Hasta el momento se presentaron dos resultados de los ICAV, para los cuáles se relevó a más de 7.000 personas de todo el país. A su vez, se anunció recientemente una nueva edición para 2021.

Según indicó Nogués, el índice de confianza en las vacunas en 2020 fue del 86,9%, mientras que en 2019 fue del 93,7%. Al respecto dijo: “Sabemos que estos índices varían con frecuencia y que en un 2020 atípico, este 7,2% de descenso no es específicamente preocupante, pero sí nos interesa ver si esta tendencia se mantiene con el tiempo”, aclaró.

Entre las variables se preguntó si consideraban a las vacunas seguras (95,9% en 2019 versus 88,7% en 2020”, si eran importantes para los niños (95,4% en 2019 versus 89,2% en 2020) y si eran efectivas (93,7% en 2019 versus 88,7% en 2020).

Por otra parte, los resultados arrojaron que las mujeres confían más en las vacunas que en los hombres, (88, 1% versus 85,7%), dato que tomaron como positivo porque por lo general las mujeres son las que deciden la vacunación de la familia.

Pero una de las cifras que más preocupó durante un año excepcional como el 2020 fue que el índice de acceso a las vacunas cayó un 48%, al pasar del 76% en 2019 a 39,5%.

En ese sentido, desde la Fundación Bunge y Born se hicieron determinadas preguntas sobre cómo había impactado la pandemia de COVID-19 en la vacunación, en tiempos en que aún la vacuna contra el coronavirus no estaba disponible, pero sí las otras en el calendario.

Según el ICAV 2020, “el 35% indicó que la cuarentena les impidió vacunarse o vacunar al más pequeño de los menores a su cargo.”

“También, durante octubre de 2020, cuando aún no teníamos una vacuna se les preguntó: ‘¿En caso de tener una vacuna contra la COVID-19, se vacunarían?’ En ese entonces, el 72% respondió que sí y el 28% que se negaba se dividió entre un 12% que contestó que faltaban etapas de prueba, un 6% que prefería esperar, un 5,6% que tenía miedo de los efectos secundarios, un 2,1% que lo consideraba innecesario, y un 2,2 no contestó. Pero esa fue una foto de ese momento y hoy los datos seguros serán diferentes”, compartió Nogués

Con todo, la comunicadora indicó que se puede influir con mensajes sobre los beneficios de la vacunación entre ese 6% que posterga la aplicación de la vacuna.

Por último, Nogués concluyó que la principal conclusión del ICAV es que “se necesita reforzar la confianza en las vacunas y disminuir las barreras de acceso al sistema de salud para optimizar las coberturas”.

